

E. INSTITUTO NACIONAL
ELECTORAL

Hasta 3 años puede tardar el proceso de liquidación del PRD

LILIAN HERNÁNDEZ OSORIO

La extinción del Partido de la Revolución Democrática (PRD) no es inmediata. El proceso para concluir la fase de liquidación podría tardar entre uno y tres años, pues el Instituto Nacional Electoral (INE) debe seguir un procedimiento jurídico y administrativo que suele ser prolongado.

A más tardar el 29 de agosto, la Dirección de Prerrogativas y Partidos Políticos tiene que elaborar y circular el proyecto de Acuerdo de Declaratoria de pérdida de registro, a fin de que el 2 de septiembre la Junta General Ejecutiva realice una sesión para discutirla y aprobarla.

Una vez que la junta declare la pérdida, deberá notificar oficialmente al PRD, que tendrá un plazo de 72 horas para solicitar audiencia y después efectuar el desahogo de pruebas, a fin de que entre el 13 y 16 de septiembre se cuente con el dictamen, el cual deberá ser aprobado por el consejo general del INE alrededor del 19 del mismo mes.

Antes de este dictamen, conocido como periodo de prevención, el administrador del PRD podrá efectuar únicamente gastos relacionados con nóminas e impuestos sin necesidad de contar con la autorización del interventor.

Pero una vez que se apruebe el dictamen de su pérdida de registro y se publique en el *Diario Oficial de la Federación* comenzará el periodo para su liquidación.

El interventor del INE deberá saldar los pagos que, por ley, se determinen en protección y beneficio de los trabajadores del partido, obligaciones fiscales y sanciones administrativas que fueron impuestas por el instituto.

Si después de estos pagos todavía quedaran recursos, deberá cumplir con compromisos que hayan sido

contraídos con proveedores y/o acreedores.

Algo similar vivieron el Partido Encuentro Social (PES) y Nueva Alianza en 2018. El PES perdió el registro y nueve meses más tarde el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación (TEPJF) lo confirmó, pero hasta agosto de 2019, más de un año después de la elección federal, comenzó el proceso de liquidación.

Dicho partido tuvo que dar aviso a todos los que tenían créditos o pagos a favor para hacerlos efectivos hasta donde alcanzara el remanente de los patrimonios del PES.

Nueva Alianza experimentó la misma situación. El 12 de septiembre de 2018, el consejo general del INE aprobó el dictamen relativo a la pérdida de registro de ese partido político nacional “en virtud de no haber obtenido por lo menos 3 por ciento de la votación válida emitida en la elección federal ordinaria celebrada el 1º de julio de 2018”.

Sin embargo, hasta el 15 de julio de 2022 la Comisión de Fiscalización del órgano electoral aprobó el informe final del cierre del procedimiento de liquidación del otrora Partido Nueva Alianza.

Lo anterior muestra que pasaron casi cuatro años para cerrar todo el procedimiento, lo cual también podría ocurrir con el sol azteca y hasta mediados de 2028 concluya la liquidación.

Cifras del INE indican que en el último sexenio, cinco partidos nacionales perdieron registro, mientras en las últimas tres décadas sumaron 21.





▲ Reunión nacional de la corriente Nueva Izquierda del PRD, encabezada por Jesús Zambrano, el sábado pasado.
Foto María Luisa Severiano



Adiós al PRD



Angélica de la Peña

scripciones@efinfo.mx

El Partido de la Revolución Democrática forma parte ya de la historia de México por su lucha a favor de las reformas que garantizan una democracia real y un nuevo Estado de Derecho. Soy una de las miles de personas que llamaron a su construcción en 1989. El PMS otorgó su registro para hacer posible su existencia. A su vez, como se sabe, el PMS transitó en su corta vida gracias al PSUM y el PCM.

Muchas mujeres como yo, fuimos legisladoras en las Cámaras del Congreso de la Unión. Participamos con mucha influencia en la discusión parlamentaria y en el diseño de leyes vanguardistas en materia de derechos humanos y feministas. Influímos en ser el primer partido que estableció la paridad en sus estatutos. Tres mujeres ocuparon el cargo de presidentas nacionales. Hace apenas unos años nos definimos partido feminista.

El PRD tuvo en la figura del ingeniero Cuauhtémoc Cárdenas a su gran fundador; además del cardenismo, nunca pudo quitarse una categoría política que coincidió con López Obrador: el nacionalismo revolucionario; entendible porque ambos fueron formados en ese prisma.

Aún así, el PRD se define de izquierda a pesar del ingeniero y de López. Lo fue por las diversas izquierdas que se integraron en el nuevo partido. Convivir entre corrientes contrapuestas dio pie a discusiones que hicieron crisis entre las corrientes. Su crecimiento electoral está ligado a la deserción de cuadros políticos del PRI, quienes usaron al PRD como plataforma política para ganar elecciones locales y municipales. Hoy todos esos cuadros están en Morena. En el es-

pectro partidario López fue el delfín del ingeniero. Todavía al final de sus días no pudimos quitarnos el estigma de haber sido el partido que empoderó a López Obrador.

A pesar de la oposición del ingeniero, el Congreso Nacional aprobó que el PRD se sentara a discutir en 1993/1994 con el gobierno de Zedillo para concretar reformas estructurales en materia político electoral, y junto con el PAN, se logró la creación del Instituto Federal Electoral, hoy INE, como organismo autónomo del gobierno.

Cuando AMLO fraguó su salida del PRD, se esmeró en desfondarlo elección tras elección. Desde que una parte del partido planteó en el 2012 que él ya no fuera candidato presidencial, ya estaba construyendo su nuevo movimiento de la mano de Dante Delgado desde Convergencia y luego con el PT. En 2015 obtiene su propio registro como Morena. Quienes antes votaron por el PRD lo empezaron a hacer por el partido de AMLO. En honor a la verdad tampoco logramos la simpatía de otras y otros votantes, de manera que no obtuvimos los votos suficientes para seguir vigentes.

Me siento triste, pero también enojada. En el PRD pocos leímos lo que en cada elección se comenzó a manifestar: que la caída en las preferencias electorales obligaba a transitar a otro partido,

con otro nombre, abrir sus puertas a nuevas personalidades, a la sociedad civil, acorde a las nuevas necesidades del país. En los análisis lo sabíamos, pero no hubo voluntad para el cambio.

En la pérdida del registro del PRD no se puede desobligar a la actual dirección, a las corrientes, y a los liderazgos locales; los errores son señalados por la militancia y forman parte de la historia.

En conclusión: hace mucho se debió reconstruir al PRD, con otro nombre, quitar del partido todo resquicio del nacionalismo revolucionario de los 70s. Porque en honor a la verdad ese, ya existe, es Morena. Vamos a lo que sigue.

Defensora de derechos humanos

Cuando AMLO fraguó su salida del PRD, se esmeró en desfondarlo elección tras elección. Desde que una parte del partido planteó en el 2012 que él ya no fuera candidato presidencial, ya estaba construyendo su nuevo movimiento de la mano de Dante Delgado desde Convergencia y luego con el PT. En 2015 obtiene su propio registro como Morena.

La Silla Roja
 LORENZO CÓRDOVA

**Intervención de AMLO
 marcó la elección. PÁG. 36**
RECRIMINA ACUSACIONES DE FRAUDE

“Injerencia confesa de AMLO marcó la elección”, pero no servirá para anularla: Córdova

El proceso electoral fue “profundamente inequitativo”, señala el expresidente del INE

Redacción

Aunque hay hasta una confesión del presidente Andrés Manuel López Obrador de que hacía propaganda con la mañanera, de comprobarse la posible intervención del Ejecutivo en la elección, no alcanzaría para la nulidad de ésta, estimó Lorenzo Córdova, exconsejero presidente del Instituto Nacional Electoral (INE), en entrevista con *La Silla Roja*, de EL FINANCIERO.

“Las distancias son tan grandes, que incluso la existencia de alguna irregularidad, de constatarse, como, por ejemplo, la injerencia del Presidente, difícilmente va a tener este carácter que para el tribunal ha sido indispensable para efecto de anular una elección; es decir, que una falta sea determinante para los resultados”, remarcó.

El académico recordó que hay hasta 50 sentencias del tribunal de irregularidades del mandatario durante el proceso electoral, y hasta el propio López Obrador, al cancelar su conferencia en la veda previa a la jornada electoral, “hizo una confesión de parte de que con la mañanera se está violando la ley. Creo que esto marca la elección”.

Resaltó que, si bien la elección de 2024 es la mejor de la historia, a nivel organizacional, fue “profundamente inequitativa”, porque se perdió “esa idea de *cancha pareja* que tanto se tardó construir”.

El exconsejero presidente también criticó el actuar del partido ganador, pues impugnó la elección en Jalisco, donde ganó el emecista Pablo Lemus como gobernador.

Resaltó que fueron las mismas casillas que le dieron el triunfo a Claudia Sheinbaum en la entidad.

“(Difícil que) la acusación de que se estén manipulando los resultados, irresponsable por cierto de los actores, tenga una veracidad. La elección fue la misma; hay dos autoridades responsables. No se vale decir que donde yo gané todo estuvo perfecto y democrático, y donde perdí estamos frente al peor fraude electoral de la historia”, recriminó.

“En México, el único fraude electoral que hemos tenido en los últimos 20 años ha sido el fraude del discurso del fraude”, insistió.

Ante la polémica por representación que podría haber en el Congreso de Morena y aliados, refirió que



el INE podría cambiar precedentes para evitar esa sobrerrepresentación de hasta 75 por ciento.

Al ser cuestionado por los elogios que recién hizo el Presidente hacia la nueva presidenta del INE, Guadalupe Taddei, lo celebró.

“Qué bueno que ahora el Presidente se desviva en elogios al INE. A lo mejor era un problema conmigo, y no con el INE”, indicó.

“Y si el instituto está tan bien, ¿por qué lo quiere dismantelar?, cuestionó frente a la iniciativa de reforma electoral que dejará al concluir su mandato”.



DIÁLOGO. Leonardo Kourchenko, Lorenzo Córdova y Víctor Piz, en EL FINANCIERO.



BALA DE TERCIOPELO

ANA MARÍA
OLABUENAGA

@olabuenaga



Los perdedores

Si el triunfo de hace 15 días no hubiera sido tan avasallador y contundente, tal vez este texto empezaría de forma diferente. Quizá cuestionaría las encuestas que hizo Morena este fin de semana sobre la reforma judicial. Probablemente las relacionaría con aquella consulta hecha a modo para detener el Aeropuerto de Texcoco. Hablaría de las coincidencias en las formas, las intenciones y aún del hecho de que ambas fueron realizadas por presidentes —el de entonces y la de ahora— que ni siquiera habían entrado en funciones. Hoy ya no.

El sistema ya cambió. A algunos les sabe dulce y a otros amargo. Difícil no poner caras, pero después de 15 días dándole vuelta con la lengua, hoy hay que tragárselo. Digerir. Unos ganaron y otros perdieron.

Olvidemos las preguntas de las encuestas, los que ganaron ni siquiera tendrían que hacerlas. No hay aclaración pedida, ninguna justificación necesaria. Los votos les dan el pase en automático. Y no, no es porque las urnas hubieran “mandatado aplicar el plan C”, como algunos dicen. No, eso es muy sofisticado, por eso solo hablan de ello los que hacen política y los que opinan de la misma. La gente que camina por la banqueta es más simple y, como bien dijo el Presidente la semana pasada: las personas votaron por los apoyos económicos que reciben. Ni siquiera por las reformas en materia laboral, basta recordar que la mayoría de los mexicanos viven en la informalidad. Así que no hay que minimizar ni avergonzarse. No se necesita un motivo más sub-

blime que ese dinero en el bolsillo. Esos apoyos les han cambiado la vida. Qué más da lo que es el plan C, el spot que hizo la candidata en campaña, por lo complejo que es, ni siquiera lo explicaba. Y no era necesario. La boleta resultó una carta blanca que autoriza al Gobierno a hacer lo que con-

sidere pertinente. Y eso es un enorme y respetable triunfo.

No tengo la menor duda que tendrán el poder absoluto. Tendrán la mayoría absoluta en ambas cámaras, modificarán el INE, se reescribirá la Constitución y pasará sin ninguna traba la reforma al Poder Judicial. Subrayo y enfatizo: ganaron.

Y dicho sea de paso, ¿será peor escoger a los ministros como ahora proponen, siendo que como lo hicieron antes nos llevó a tener lo que hoy tenemos, incluida Lenia Batres? ¿No será aún más delicado lo que harán en el 2025? Bajar el número de ministros y elegir a todos nuevos. ¿Nos llevará eso a tener una Suprema Corte con nueve Lenias?

No, no habrá contrapesos. Lo cual, por cierto, no es nuevo, eso ya lo hemos vivido. Todo el poder en unas solas manos. Autoritario. Sin una oposición que se respete como interlocutor válido. Con lo cual, la duda es ¿quién podrá preguntarle algo al poder?

El poder necesita cuestionamiento y reflexión para no perderse a sí mismo. Entre todo lo que les dio las urnas, esa es una demanda silenciosa que también se les otorgó. Les dimos todo, exigimos pues, que lo hagan todo y bien.

Los periodistas, opinadores e intelectuales orgánicos ya no tienen nadie más a quien ganarle, nadie contra quién pelear, tolerar otros datos, permitir una mentira, ¡vamos!, ni siquiera tienen que hacer propaganda. Ahora son ellos mismos sus propios contrapesos. Nobleza y obligación del ganador. Cuestionarse, por ejemplo, ¿realmente queremos nueve Lenias? —

“La boleta resultó una carta blanca que autoriza al gobierno a hacer lo que considere pertinente”

